

# LA ENERGÍA EN LA AGENDA INTERNACIONAL DEL SIGLO XXI

Por Fabio Esteban Pedraza Torres\*

\*Fabio Esteban Pedraza Torres es Tercer Secretario de la Carrera Diplomática y Consular. Desde su ingreso al Ministerio de Relaciones Exteriores ha desempeñado funciones en la Coordinación de Asuntos Económicos de la Dirección de Asuntos, Económicos, Sociales y Ambientales. Administrador de Empresas de la Pontificia Universidad Javeriana con estudios en Administración en HEC Business School de la Universidad de Lausana - Suiza y Magister en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos de la Universidad Externado de Colombia.

## Resumen

**Este artículo analiza la importancia de la energía como instrumento de poder en los diferentes ámbitos de las relaciones internacionales, así como las diferentes restricciones que refuerzan el papel fundamental que cumplen los recursos energéticos en la agenda internacional del siglo XXI. Así mismo, se hace una aproximación a la diplomacia energética con base en las visiones que tienen algunos países sobre este concepto y su implementación como herramienta de inserción internacional. Finalmente, se destaca el papel que cumple la energía en la actual agenda multilateral y su alto grado de correlación con el desarrollo sostenible.**

## Importancia de la energía

Históricamente, la energía ha estado asociada al desarrollo y al crecimiento económico de las naciones. Esto se refleja particularmente en el papel que ha jugado en las diferentes revoluciones industriales que han marcado la historia económica desde el siglo XVIII hasta nuestros días. En este lapso de tiempo, los progresos en los sistemas de producción y las innovaciones siempre han surgido acompañados del uso de nuevas fuentes de energía.

Ahora en el siglo XXI, la energía ocupa un lugar central en las relaciones internacionales porque que hace parte de los principales temas de carácter global y multidimensional que se imponen en la agenda internacional. Prueba de ello es que en el marco del sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), esta proclamó el 2012 como el *Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos* mediante resolución 65/151<sup>1</sup>. Esto evidencia que la energía como recurso se ha convertido en un asunto esencial para los Estados y de gran impacto en la geopolítica internacional.

Sin embargo, para entender la importancia de la energía es necesario precisar que esta se genera a partir de recursos no renovables y renovables, por medio de los cuales los Estados cubren sus necesidades energé-

ticas. Entre los principales recursos energéticos no renovables están el petróleo, el carbón y el gas, los cuales tienen un origen fósil.

También existen otras fuentes de energía de carácter renovable que tienen su origen en una serie de condiciones climáticas y geográficas del territorio, marcadas por la presencia abundante de agua, viento, sol y volcanes. Y finalmente está la energía nuclear que se genera a partir del enriquecimiento del uranio y la cual además de ser útil para generar electricidad también permite producir armas nucleares.

Además de ser un asunto prioritario para los Estados, lo es también para la comunidad internacional por su incidencia en la economía, en la política, en el medio ambiente y en la vida cotidiana del ser humano<sup>2</sup>.

En lo económico, la importancia de la energía radica en que se ha convertido en un insumo necesario para las industrias, para el transporte, para la iluminación de las ciudades y en general para el desarrollo de cualquier actividad. La energía es un recurso estratégico para la economía de cualquier país toda vez que se convierte en una variable que determina el crecimiento y el bienestar de una nación<sup>3</sup>. Así pues, la producción y el acceso a la energía son fundamentales para garantizar un buen desempeño de la actividad económica porque permite la sostenibili-

dad de los estándares de producción, produce ingresos para inversión en infraestructura, en salud, en educación, así como para asegurar el bienestar de la sociedad porque por medio de la energía se mejora la calidad de vida.

Por otra parte, se puede decir que la energía explica en parte la historia económica porque los recursos energéticos siempre han estado ligados al desarrollo económico, y eso se demuestra gracias al papel que han jugado el carbón y el petróleo en las revoluciones industriales, y la importancia que ha tenido el petróleo en la economía internacional durante todo el siglo XX como materia prima para producir ingresos de renta<sup>4</sup>.

En lo político, los recursos energéticos han sido una fuente de tensión y de conflicto en los países; algunas de estas conflagraciones se llevaron a cabo en países como Angola, Nigeria, Rusia, Iraq, Libia y Sudán, entre otros. En estos países, se han desatado conflictos internos por el control de los recursos, toda vez que estos otorgan riqueza, así como poder económico y político.

Igualmente, se han presentado varios conflictos militares y políticos entre varios países por el control y acceso a las fuentes de energía<sup>5</sup>, algunos de los cuales se han desatado en los últimos años como por ejemplo entre Iraq y Kuwait<sup>6</sup>, entre Irán e Iraq<sup>7</sup>, entre Irak y Estados Unidos<sup>8</sup>, en-



tre Rusia y Ucrania<sup>9</sup>, entre Paraguay y Brasil<sup>10</sup>, entre otros. Así mismo, porque en periodo de guerra las fuentes de energía hacen posible el esfuerzo militar, toda vez que sin petróleo es muy difícil poder movilizar tropas por tierra, aire o mar; o porque las armas nucleares se han convertido en armas de disuasión ante el enemigo.

En torno a la energía, y particularmente al petróleo siempre se han desatado múltiples intereses políticos, y en el caso del petróleo su importancia estratégica ha sido un motivo de pretensión<sup>11</sup>. Así lo refleja, la frase “una gota de petróleo vale una gota de sangre”<sup>12</sup> escrita por el que fuera Primer Ministro de Francia, Georges Clémenceau, y dirigida en una carta al entonces Presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, cuando se firmó el *Tratado de Versalles* en 1919 al final de la Primera Guerra Mundial.

En lo ambiental, la energía y sus usos plantean nuevos debates en la medida en que el consumo de energía representa alrededor

del 60% del total de emisiones mundiales de gases de efecto invernadero<sup>13</sup>, lo cual ha incidido de manera considerable en el calentamiento global y en el cambio climático.

En este contexto, la relación entre la energía y el medio ambiente se hace cada vez más estrecha, más aún si se tiene en cuenta que ambos son indispensables para el desarrollo sostenible y por consiguiente debe existir un equilibrio apropiado entre la apremiante necesidad de proteger el medio ambiente y la creciente demanda de energía que hoy vive el mundo<sup>14</sup>.

En términos sociales, se puede decir que la demanda de recursos energéticos ha crecido considerablemente en la medida que ha aumentado drásticamente la población y por ende los niveles de consumo. Ante esta situación, algunos de los retos que aún están pendientes por resolver en materia social son asegurar progresivamente el acceso universal a la energía, sobre todo en los países en vía de desarrollo, y distribuir a través de inversión social los ingresos provenientes de la renta energética y las regalías en programas de incidencia social.

Una vez explicada la importancia de la energía en los diferentes ámbitos de las relaciones internacionales, es preciso recordar que en la actualidad se presentan varias restricciones de diferente índole que refuerzan el papel fundamental de la

energía en el contexto internacional.

En primer lugar, más allá del papel que el petróleo o el carbón han jugado como “commodities”, o productos genéricos, en los mercados internacionales, su importancia radica en el margen que existe entre la actual demanda global por estos recursos, cada vez más creciente, y la capacidad de producción disponible, cada vez más reducida, en la medida que son recursos no renovables y que no se han producido nuevos hallazgos significativos. Por esta razón, en la actualidad se está presentando un agotamiento de estos recursos energéticos de origen fósil, lo cual plantea un desafío para los países.

Frente a este panorama, algunos países enfrentan serias dificultades para poder desarrollar alternativas que suplan esta escasez de recursos de origen fósil, bien sea porque las condiciones climáticas y geográficas no favorecen el desarrollo de las energías renovables o bien porque no cuentan con los recursos humanos y materiales para acceder a la tecnología que permite desarrollar este tipo de energías alternativas.

Por otra parte, la energía de origen nuclear pese a ser competitiva en términos de costos para la generación eléctrica, sobre todo para los países que carecen de recursos energéticos de origen fósil, después de la crisis nuclear desatada en Fukushima



Fotografía: Petróleo, tomada de la Revista Petróleo y Gas. [revistapetroleoygas.co/wp-content/uploads/2012/11/PETROLEO-11.jpg](http://revistapetroleoygas.co/wp-content/uploads/2012/11/PETROLEO-11.jpg)

en 2011 está siendo reevaluada por varios países como Japón u otros países de la Unión Europea que la utilizan como principal fuente para generar electricidad, en la medida que representa un potencial riesgo para la población en materia de salud pública y en términos ambientales.

Esta serie de restricciones que caracterizan la energía en el siglo XXI permiten entender las razones por las cuales la posesión de recursos energéticos en su territorio se convierte para una nación, en definitiva, en una ventaja comparativa desde el punto de vista económico porque no se depende de las

importaciones para acceder a la energía. En este sentido, autores como, por ejemplo, Joseph Nye y Robert Keohane, han planteado el concepto de interdependencia compleja como una dependencia recíproca que se generan en las relaciones internacionales<sup>15</sup>. Este concepto se refiere a los efectos recíprocos que se producen entre las diferentes naciones, y por ejemplo en el caso de los asuntos energéticos, se hace evidente en la medida que unos países son los productores que abastecen la demanda de otros países consumidores que requieren de estos recursos<sup>16</sup>.

Desde el punto de vista político,

la energía también se convierte en un *recurso o instrumento* de poder para los países, entendido como la dotación relativa de capacidades o recursos tangibles, toda vez que por tratarse de capacidades productivas, esto le da mayor fuerza de negociación frente a otros países que no cuentan con estos recursos y que los necesitan<sup>17</sup>.

Así pues, el dominio de recursos energéticos por parte de los países se ha convertido en una variable de negociación<sup>18</sup> y se ha transformado en un instrumento estratégico que permite tener mayor incidencia y poder de negociación en la geopolítica mundial<sup>19</sup>, facilita la proyec-

ción de los intereses nacionales y otorga mayor preponderancia en el sistema internacional.

Frente a esta situación, los países que aún poseen reservas de recursos energéticos han tratado de optimizar su utilización y aprovechar los precios elevados, sobre todo del petróleo, para desarrollar sus economías. De esta manera, recursos energéticos como el petróleo, el gas natural y el carbón, tan preciados por su relevancia para las industrias y la economía, se han convertido en un elemento de inserción internacional para aquellos países que no cuentan con otros *instrumentos de poder*<sup>20</sup> para incidir en el sistema internacional.

En este punto, la diplomacia entra a jugar un papel determinante como disciplina ya que “estudia el conjunto de principios, reglas y conocimientos relativos a las relaciones entre los Estados, específicamente en lo concerniente a los asuntos de la política exterior”<sup>21</sup>, y su objetivo es representar y velar por los intereses de un Estado respecto a otro Estado o cualquier otro actor del sistema internacional. Por eso mediante la diplomacia, los Estados están en capacidad de proyectar su política exterior y administrar los asuntos internacionales que le interesan o le afectan.

### **Diplomacia energética**

De allí se deriva el concepto de diplomacia energética, el cual

se refiere al papel que desempeñan los factores energéticos en las relaciones internacionales. Para entender más este concepto y su alcance, a continuación se mencionan diferentes visiones del papel que cumple la diplomacia energética para algunos países:

- Estados Unidos: “La energía es un eje transversal de la política exterior de los Estados Unidos. La Diplomacia Energética es un asunto de seguridad nacional y de estabilidad mundial, está en el corazón de la economía global”<sup>22</sup>.
- Irán: “La diplomacia energética es considerada como un medio para maximizar los logros en el sistema político y económico global”<sup>23</sup>.
- Rusia: “Rusia debe aprovechar su potencial energético en varias formas para dotar al país de oportunidades para aumentar su estatus internacional, de modo que se puedan alcanzar los intereses nacionales”<sup>24</sup>.
- Japón: “El 80% del suministro de energía primaria depende de fuentes extranjeras razón por la cual se deben mantener y mejorar las relaciones de amistad con los países de Medio Oriente y con los demás países productores de energía, diversificar las fuentes de suministro y las fuentes de energía, fomentar el ahorro energético, desarrollar energía alternativa y me-

orar la seguridad energética global”<sup>25</sup>.

En virtud de lo anterior, la *diplomacia energética* se puede definir como: “el conjunto de gestiones políticas y de actividades internacionales que adelanta un Estado en el marco de su política exterior para la promoción del sector energético del país en el exterior, bien sea para atraer inversión extranjera o para posicionarse como productor y proveedor de energía”. Pero más allá de la definición, los Estados mediante la implementación de la diplomacia energética en el ámbito internacional, pretenden alcanzar dos objetivos principales<sup>26</sup>.

El primer objetivo reside en asegurar el suministro energético para satisfacer la demanda doméstica y cumplir con los objetivos del sector energético nacional plasmados en el plan de desarrollo sectorial de manera que genere beneficios económicos y sociales para el país. El segundo objetivo consiste en posicionarse en la geopolítica internacional jugando un papel más relevante en términos de productor y proveedor de energía. En definitiva, estos objetivos buscan por un lado garantizar la seguridad y por otro proyectar los intereses nacionales.

Estos objetivos permiten entender, por un lado, que el autoabastecimiento y la seguridad del suministro se convierten en elementos claves para cual-



Fotografía: IRENA, tomada de Photo Albums de la página oficial de la Agencia Internacional de Energía Renovable. IV Asamblea de IRENA 18 de enero de 2014. [www.irena.org/mediatab/FourthSession.aspx](http://www.irena.org/mediatab/FourthSession.aspx) - [www.irena.org/photogallery/Day1.aspx](http://www.irena.org/photogallery/Day1.aspx)

quier Estado, en la medida en que permiten satisfacer las necesidades internas que tiene en materia energética. Por otro, permiten ver que un Estado, al ser un proveedor de energía, puede utilizar este papel como una herramienta estratégica de primer orden para el abordaje de las relaciones diplomáticas.

De esta manera, los asuntos energéticos se han convertido en una de las principales preocupaciones internacionales por todo lo que representan en términos de seguridad para un Estado: autoabastecimiento, recursos económicos estratégi-

cos, desarrollo de la actividad económica, poder de negociación frente a otros Estados que requieren de estos recursos, soberanía energética; lo cual le ha dado una dimensión más política a la energía<sup>27</sup>.

Es así como la energía se ha convertido en una cuestión relevante en el transcurso de las últimas décadas y, así mismo, en un asunto complejo y trascendental en el siglo XXI.

#### **La energía en la agenda multilateral**

En el ámbito multilateral, la

energía también se ha convertido en un tema de interés desde la década de los años ochenta, cuando en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Fuentes de Energía Nuevas y Renovables que se llevó a cabo en 1981 en Nairobi, Kenia, se sugirió la creación de una organización internacional dedicada a la promoción de la energía renovable en el mundo.

Luego de este primer gran evento en el escenario multilateral, el tema cobró mayor impulso debido a la creciente demanda de los países por foros, espacios regionales y globales donde se



Fotografía: Solar panels at the UN Interim Force in Lebanon (UNIFIL) 2011 - [www.unmultimedia.org](http://www.unmultimedia.org)

promoviera una mayor cooperación internacional en materia de políticas, financiamiento y tecnologías para el desarrollo de las energías renovables. Desde entonces, el interés mundial por la energía renovable ha ido en aumento y ha sido tema central de numerosas reuniones internacionales.

Esta iniciativa, sumada al contexto de inicios del siglo XXI marcado por el aumento de la demanda energética y las preocupaciones por el calentamiento global, hizo que se diera el apoyo e impulso político para la creación de la Agencia Inter-

nacional de Energía Renovable (IRENA) en 2009.

Por otra parte, en el 2011, la Asamblea General de la ONU proclamó mediante Resolución el 2012 como el "Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos". Esta resolución surge en un contexto mundial en el cual las Naciones Unidas como organización internacional y los países miembros de la misma son cada vez más conscientes de la importancia del acceso a la energía para lograr un desarrollo económico sostenible.

Según la ONU, hoy en día, más de 3.000 millones de personas dependen de la biomasa tradicional para cocinar y como fuente de calefacción, 1.500 millones de personas carecen de electricidad y millones de personas pobres no pueden pagar estos servicios energéticos modernos<sup>28</sup>, incluso cuando están disponibles en los países en desarrollo. Por lo tanto, la relación entre energía y desarrollo sostenible se convierte en un elemento que puede ayudar a reducir la pobreza y a mejorar las condiciones y el nivel de vida de gran parte de la población a nivel mundial.



Fotografía: Imagen Sustainable Energy for All, Logo de la iniciativa "Energía Sostenible para Todos" de las Naciones Unidas.  
Tomado de la página oficial de la iniciativa, [www.se4all.org/](http://www.se4all.org/)

Para ello, la ONU, por medio de la iniciativa "2012: Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos", busca incentivar la inversión en nuevas tecnologías para el uso de energía menos contaminante y la aplicación de políticas nacionales orientadas a promover el desarrollo de las energías renovables que permitan generar capacidad de adaptación al cambio climático.

En este sentido, la ONU ha estado interesada en avanzar en la implementación y progreso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio antes del 2015 y en lograr un acuerdo en materia de cambio climático; porque es consciente que la energía es un asunto que se encuentra en el corazón de estos dos esfuerzos.

En particular, se puede decir que la ONU ha impulsado un discurso que plantea que todas las decisiones que se tomen en la actualidad en relación con la forma en que se produce, se consume y se distribuye la energía influirán profundamente en la capacidad de los países para

erradicar la pobreza y enfrentar con eficacia el cambio climático. Por eso se considera que este asunto va más allá de los intereses y capacidad de cada país, y es un reto de la comunidad internacional en su conjunto.

En 2009, el Secretario General de la ONU estableció un grupo asesor y consultivo de alto nivel sobre Energía y Cambio Climático, coordinado por el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), y cuyo mandato estuvo orientado en formular recomendaciones sobre cuestiones energéticas en el contexto del cambio climático y del desarrollo sostenible.

Durante su investigación este grupo asesor identificó dos prioridades en materia energética en las que se puede fortalecer el esfuerzo y cooperación internacional; la primera es la necesidad de mejorar el acceso a la energía y la segunda consiste en buscar la *eficiencia energética*<sup>29</sup>.

Estas dos prioridades son coherentes con las actuales condiciones energéticas que vive el mundo ya que ampliar el acceso a la energía limpia es esencial para lograr los ODM y contribuye al desarrollo sostenible. Por su parte, mejorar la eficiencia energética es fundamental para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, la competitividad del mercado energético y la innovación en el sector para la protección ambiental. Para lograr estos objetivos, la ONU promueve la producción y uso de la energía de forma que apoye el desarrollo humano en el ámbito social, económico y ambiental en el largo plazo<sup>30</sup>.

Por otra parte, también se debe destacar que en el documento final que resultó de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (RIO+20), que se celebró en Río de Janeiro en junio de 2012, titulado *El futuro que queremos* los países que participaron se comprometieron a "trabajar para que la energía sostenible



Fotografía: Energía Solar, tomada de [www.vidamasverde.com/2012/energia-solar-beneficiara-comunidades-remotas-en-colombia/](http://www.vidamasverde.com/2012/energia-solar-beneficiara-comunidades-remotas-en-colombia/)

para todos se convierta en realidad, y ayudar así a erradicar la pobreza y avanzar hacia el desarrollo sostenible y la prosperidad mundial”<sup>31</sup>.

### Conclusiones

En conclusión, se puede afirmar que la energía es un tema de relevancia geopolítica en la agenda internacional del siglo XXI por su importancia económica, su incidencia en el medio ambiente y su impacto social.

Por esta condición multidimensional, la energía está presente en diferentes escenarios multilaterales regionales y globales;

y es un tema recurrente en el marco de las relaciones bilaterales. De hecho, la Asamblea General de la ONU declaró al decenio 2014-2024 como la *Década de la Energía sostenible para todos*, mediante la Resolución A/RES/67/215 sobre “*Promoción de las fuentes de energía nuevas y renovables*”.

Por lo tanto, el tener acceso a la energía se convierte en un privilegio que se debe aprovechar, pues representa seguridad y estabilidad para un Estado; y se convierte un instrumento de poder en la medida que es un recurso indispensable para el progreso.

En un mundo cada vez más interdependiente, la energía seguirá siendo un tema prioritario de la agenda global; en particular todo lo relacionado con el suministro de energía y el cambio climático, que son dos de los mayores retos del futuro. Ante estas perspectivas, un país como Colombia que posee capacidades energéticas no renovables, pero sobre todo renovables, y que es megadiverso, tiene un papel esencial que desempeñar para dar respuesta y enfrentar estos desafíos que aún no han sido resueltos. 🌍

## CITAS

- 1 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 65/151 del 16 de febrero de 2011.
- 2 ISBELL, Paul. El nuevo escenario energético y sus implicaciones geopolíticas. Documento de Trabajo, Real Instituto Elcano, mayo 2007. p.1.
- 3 GARCÍA ISAZA, José Guillermo. Dossier: Integración energética latinoamericana: problemas e interrogantes. La energía hoy: entre el desarrollo, la seguridad y la sostenibilidad. En: Cuadernos de Estudios Latinoamericanos No. 3, Enero-junio 2008. p.101.
- 4 GARCÍA REYES, Miguel. El gas natural, el negocio del siglo XXI y un arma geopolítica. En: GEOSUR - Asociación Latinoamericana de Estudios Geopolíticos e Internacionales - No.323-324, Año 29, marzo-abril 2007.p.34
- 5 CORREDOR, Germán y GONZÁLEZ, Esperanza. Colombia: energía y sector externo. En: CARDONA CARDONA, Diego (Editor). Colombia una política exterior en transición. Bogotá: Editorial Gente Nueva, marzo de 2011. p.33.
- 6 ZERAOUI, Zidane. Geopolítica y petróleo: La nueva dependencia energética. En: Revista Desafíos No.19, segundo semestre de 2008. Centro de Estudios Políticos e Internacionales (CEPI) de la Universidad del Rosario, Bogotá. p. 260-261.
- 7 *Ibíd.*, p. 260.
- 8 *Ibíd.*, p. 261.
- 9 GARCÍA MOLINA, Mario y RUIZ TONELLI, Mariana. El gas como herramienta de política exterior rusa. En: Boletín del Observatorio colombiano de Energía No. 29, enero-marzo 2008. p.4
- 10 DANIELS, Alfonso. Brasil por la Energía: Seguridad energética y política regional. En: Política Exterior Vol. XXII No.124, julio-agosto de 2008.p.31
- 11 VAN DER LINDE, Coby y HOOGEVEEN, Femke. Escenarios del mañana: sistema geopolítico y petróleo. En: Política Exterior Vol. XX No.112, julio-agosto de 2006. p.49
- 12 PÉAN, Pierre. Petróleo: La Tercera Guerra Mundial. Caracas: Monte Ávila Editores, 1974. p.21.
- 13 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Rio+20 El futuro que queremos. En: Energía Sostenible para Todos. Datos y Cifras. (en línea). (consultado 1 de septiembre de 2013). Disponible en: <http://www.un.org/es/sustainablefuture/energy.shtml>
- 14 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL. Energía y cambio climático. (en línea). (consultado 1 de septiembre de 2013). Disponible en: <http://www.unido.org/index.php?id=1001964>
- 15 KEOHANE Robert O. y NYE Joseph S., Jr. "Globalization: What's New? What's Not? (And So What?)" En: Foreign Policy, No. 118. Spring: 2000, p. 104-105.
- 16 KEOHANE, Robert. O y NYE, Joseph S. Jr. "Capítulo 1. La interdependencia en la política mundial". En: Poder e interdependencia. La política mundial en transición. Buenos Aires: Grupo editor latinoamericano. GEL. Colección de estudios internacionales. 1988. p. 25.
- 17 SANAHUJA, José Antonio. El poder en las relaciones internacionales. Escuela Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación del Reino de España. p.18-19.
- 18 GARCÍA ISAZA, José Guillermo. Dossier: Integración energética latinoamericana: problemas e interrogantes. La energía hoy: entre el desarrollo, la seguridad y la sostenibilidad. En: Cuadernos de Estudios Latinoamericanos No. 3, Enero-junio 2008. p.101
- 19 CORREDOR, Germán y GONZÁLEZ, Esperanza. Colombia: energía y sector externo. En: CARDONA CARDONA, Diego (Editor). Colombia una política exterior en transición. Bogotá, Editorial Gente Nueva, marzo de 2011. p.33.
- 20 GARCÍA ISAZA, José Guillermo. Dossier: Integración energética latinoamericana: problemas e interrogantes. La energía hoy: entre el desarrollo, la seguridad y la sostenibilidad. En: Cuadernos de Estudios Latinoamericanos No. 3, Enero-junio 2008. p.101.
- 21 VILLAMIZAR, Jorge. Función Diplomática y Consular. Ministerio de Relaciones Exteriores. Fondo Editorial Biblioteca de San Carlos. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1995. p.22.
- 22 RODHAM CLINTON, Hillary. Discurso de la Secretaria de Estado de los Estados Unidos sobre Diplomacia Energética en el siglo XXI en el School of Foreign Service, Georgetown University. 18 de Octubre de 2012. (en línea). (consultado 5 de agosto de 2012). Disponible en: <http://www.state.gov/secretary/rm/2012/10/199330.htm>
- 23 ZOU ALFAGHARI, Mahdi. Energy diplomacy and national interests of the Islamic Republic of Iran. (en línea). (consultado 5 de agosto de 2012). Disponible en: <http://www.sid.ir/en/index.asp>
- 24 MILOV, Vladimir. The use of energy as a political tool. En: The EU- Russia Review No.1. EU-Russia Centre, Mayo 2006.p.13.
- 25 MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF JAPAN. Strategy and Approaches of Japan's Energy Diplomacy. (en línea). (consultado 5 de agosto de 2012). Disponible en: <http://www.mofa.go.jp/policy/energy/diplomacy.html>
- 26 ADELI, Hossein. The Contribution of Energy Diplomacy to International Security; with Special Emphasis on Iran. En: Iranian Review of Foreign Affairs, Vol. 1 No. 2, 2010. p.59.
- 27 GÓMEZ PATIÑO, Dilia Paola. Suramérica y la Seguridad Energética: Una visión a la luz del sistema político internacional En: Revista DÍKAIÓN Vol.19 No.1, Año 24, junio 2010. Universidad de la Sabana. p.199.
- 28 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. En: 2012: Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos. Antecedentes. (en línea). (consultado 26 de agosto de 2013) Disponible en: <http://www.un.org/es/events/sustainableenergyforall/background.shtml>
- 29 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. The Secretary-General's Advisory Group on Energy and Climate Change (AGECC). Energy for a sustainable future. United Nations summary report and recommendations. 28 Abril 2010, New York. p.9.
- 30 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. En: 2012: Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos. Los beneficios del acceso a la energía sostenible. ¿En qué consiste la energía sostenible? (en línea). (consultado 26 de agosto de 2013) Disponible en: <http://www.un.org/es/events/sustainableenergyforall/help.shtml>
- 31 Documento final "El futuro que queremos". Marco para la acción y el seguimiento, esferas temáticas y cuestiones intersectoriales: Energía. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (RIO+20), 19 de junio de 2012, Río de Janeiro.p.27.